

- ERMITAS
- CASTILLOS
- TORRES - REFERENTES VISUALES
- RED FERROVIARIA

- RÍOS
- EJES PRINCIPALES
- DEMARCACIÓN
- MINERÍA
- INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS Y DEL CORCHO (CARNE, ALCOHOLES,...)

ESCALA 1:300.000



La Sierra Morena del norte de la provincia de Sevilla es un espacio muy antropizado, aunque con importante dominante natural, que presenta un conjunto de sierras de mediana altura (600-800 m) que sustentan un modo de vida agrosilvícola, en el que el sistema de la dehesa es el verdadero protagonista del paisaje (especialmente a partir del uso del corcho y de la cría de ganado porcino y taurino). Estos ámbitos se integran en las áreas paisajísticas de las Serranías de baja montaña y Vega y valles intramontanos.

Esta demarcación podría ser, por la relativa homogeneidad de sus modos de vida, de sus aprovechamientos agropecuarios y de los paisajes asociados a ellos una comarca tipo. Sin embargo es un ámbito desarticulado, con dos "cabeceras" que se disputan el protagonismo sociopolítico y el económico, Cazalla y Constantina (en torno a los 7.000 habitantes), sin lograr por ello atraerse a todos los municipios que organizan sus dependencias de diferente forma. Éstos municipios, de escasa población (casi todos por debajo de los 3.000 habitantes), tienen sin embargo una fuerte personalidad y, sobre todo, una óptima integración en el paisaje, aunque durante los últimos años están comenzando a producirse en muchas localidades tensiones por parte del sector inmobiliario del turismo residencial (Cazalla, Constantina, etcétera).

Esta condición de espacio aislado y marginal ha hecho de la llamada Sierra Norte de Sevilla una gran reserva de mano de obra cuando ha hecho falta en la capital, el gran depósito de agua (embalses del Pintado, Retortillo, José Torán, Huéznar) y en los últimos años un espacio de ocio para la población urbana.

RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POT:	Sierra Morena de Sevilla (Dominio territorial de Sierra Morena-Los Pedroches)
Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales	Red de centros históricos rurales Red de ciudades y territorios mineros
Paisajes agrarios singulares	Huertas del arroyo San Pedro

Sierra Morena de Sevilla

Sierra Morena occidental (5 parcial) + Valle del Viar (6) + Sierra de Constantina (7) + Piedemonte de Sierra Morena (8 parcial)

Medio Físico



Vista desde Cerro del Hierro. Juan Carlos Cazalla, IAPH

Esta demarcación de colinas suaves, valles abiertos y poco encajados y dominada por el sistema de la dehesa, se enmarca dentro del ámbito del antiguo plegamiento herciniano, condicionante de la dirección noroeste-sudeste de los principales componentes geográficos. Las alturas medias oscilan entre los 400 metros, y menos, del último escalón de Sierra Morena hacia el sur, y los 600-800 de la zona central y septentrional. Las pendientes son poco significativas, aunque las más pronunciadas son las del alto Viar al sur del pantano del Pintado. La densidad de formas erosivas es baja en la mayor parte de la demarcación, aunque hay espacios, sobre todo hacia el noreste, en la que aparecen valores elevados.

A pesar de no ser un ámbito muy amplio, se corresponde con varios dominios geológicos del macizo hespérico: Zafra-Alanís-Córdoba (que es el predominante), Elvas-Cumbres Mayores, Olivenza-Monesterio y Sierra Albarrana. En ellos sobresalen las formas estructurales-denudativas relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos (pizarras, grawacas y areniscas) en medios estables y colinas con influencia de fenómenos endógenos, sobre todo en el sector suroccidental. También son abundantes, especialmente en la zona nororiental, los relieves derivados de formas volcánicas (que crea amplios complejos vulcano-sedimentarios de lavas, piroclastos, tobas y tufitas) y no son infrecuentes, aunque están más localizados, los modelados kársticos de relieves estructurales sobre rocas carbonatadas (calizas metamórficas). En el ámbito de El Pedroso (como el propio nombre indica) son abundantes los afloramientos plutónicos de granito.

El clima de este sector se corresponde con los inviernos más fríos de la provincia de Sevilla y los veranos más suaves. Las temperaturas medias anuales aumentan de norte a sur (14,5° en el extremo norte de la provincia, hasta los 16° del último escalón de la sierra sobre el valle del Guadalquivir). Esta demarcación es una de las que presenta mayores contrastes en relación con la insolación media anual, que también asciende de norte a sur, desde las menos de 2.600 horas anuales en el mismo extremo provincial, a las 2.900 de la zona más próxima al valle. También es un ámbito de contrastes pluviométricos, que casi llegan a los 1.000 mm en Constantina, en tanto que descienden a los 600 en las estribaciones meridionales.

Este ámbito medio presenta también una importante riqueza desde el punto de vista de las series climatofílicas. En la zona central (Constantina, Cazalla de la Sierra, Las Navas de la Concepción) predomina la serie mesomediterránea luso-extremaduraense subhúmeda-húmeda del alcornoque (encinas, alcornoques y otras formaciones de frondosas); hacia el norte se encuentra la faciación mesótrofa sobre calizas duras de la serie anterior (encinares, alcornoques, robles y castaños). Al norte de la provincia aparece la serie también mesomediterránea luso-extremaduraense silícica de la encina (encinares, alcornoques y pastizales estacionales). En una larga franja entre Guadalcanal y San Nicolás del Puerto aparece una faciación de la serie anterior: la mariánico-pacense (encinas, quejigos y otras formaciones de frondosas). En el Pedroso y una larga franja al sur de Constantina se registra otra faciación de la serie anterior: la termófila mariánico-monchiquense con lentisco (encinares y alcornoques). Por último en la zona suroriental, aparece un piso nuevo: la serie termomediterránea mariánico-monchiquense silícica de la encina (encinares, alcornoques, jarales y algunas repoblaciones de pinos y eucaliptos).

La mayor parte del sector pertenece a espacios protegidos. El más importante es el parque natural Sierra Norte, incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO. Dentro de él aparecen dos monumentos naturales: las Cascadas del Huesna y el Cerro del Hierro.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

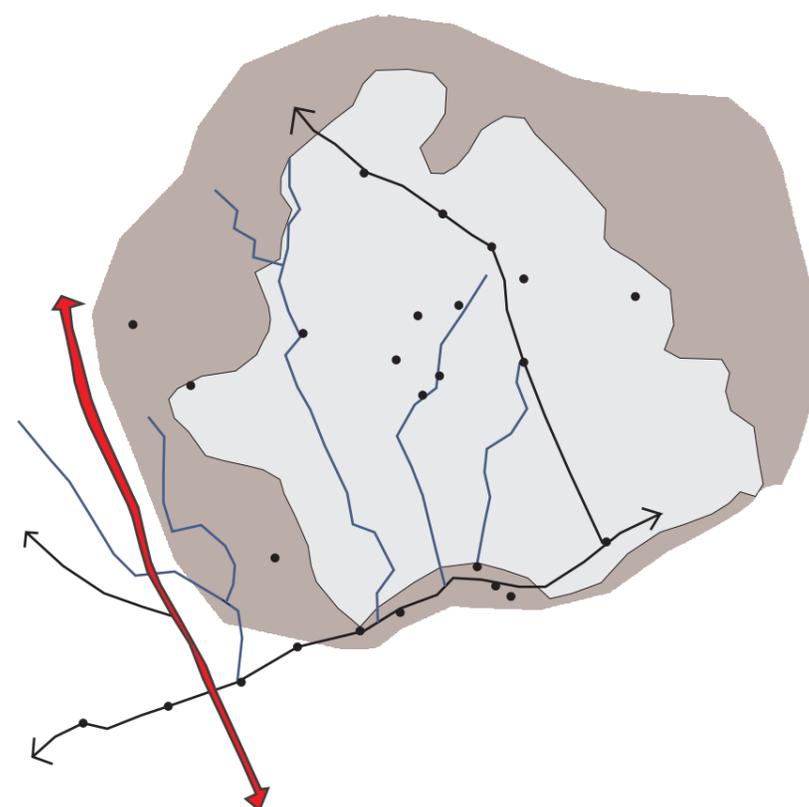
Regresiva

Descripción

La Sierra Morena de Sevilla se encuentra en un momento de atonía socioeconómica, contrastando con el auge y diversidad de que disponía hace sólo algunos decenios. La mayor parte de las localidades llevan muchos años de regresión demográfica y sólo Cazalla de la Sierra parece tener un cierto estancamiento durante los últimos años con sus 5.153 habitantes (aunque en una perspectiva más amplia presenta una importante regresión, ya que contaba con más de 10.300 en 1960). Constantina es el núcleo más poblado (6.757), pero su progresión demográfica es mucho más preocupante, ya que cómo otros municipios, llegaron a contar con una población que doblaba la actual en los años centrales del siglo XX (más de 13.200 habitantes en 1960). Al margen de estas dos capitales comarcales que generan una cierta bicefalia en la distribución de bienes y servicios, sólo destaca ya muy cerca de la vega del Guadalquivir La Puebla de los Infantes (3.293 habitantes; 5.401 en 1960) y, después, un pequeño grupo de municipios que no llegan a los 3.000 habitantes, cuando todos superaban muy ampliamente esta cifra en 1960: Alanís, El Pedroso, Guadalcanal (6.470 en 1960) o Las Navas de la Concepción; alguno ni siquiera a los 1.000, como San Nicolás del Puerto (más de 1.800 en 1960).

Las actividades tradicionales muestran una demarcación que fue mucho más activa y variada en el pasado que en la actualidad, aunque muchas de estas actividades sigan desempeñándose. Las más importantes y vivas son las que se relacionan con la explotación silvípecuaria de la dehesa: ganado porcino, ovino, caprino y también ganadería brava; además de la obtención de leña, corcho, carbón vegetal, hongos, plantas aromáticas y medicinales, etcétera. La explotación de la dehesa y bosques naturales se completa con las actividades cinegéticas y de pesca (ciervo, jabalí, conejo, liebre, torcaz, perdiz, trucha). Las labores agrarias extensivas son escasas y se limitan a los ruedos hortícolas de los pueblos. En el pasado fue importante el viñedo, aunque desapareció a causa de la filoxera en el XIX. No obstante, desde hace algunos años se ha reiniciado y este cultivo y la producción vinícola en Fuente Reina, en los alrededores de Constantina. Otras industrias agroalimentarias son dignas de reseñar; una de ellas en relación a la elaboración de licores y aguardientes, de gran importancia hasta la mitad del siglo XX, pero en un proceso regresivo que ha dado casi con la total desaparición durante los últimos años. Otras son las industrias del aceite y la industria cárnica y chacinera es no obstante que mantiene un cierto nivel, pese a lo reducido de sus mercados de distribución.

Transmite cierto optimismo el incremento de la oferta en las infraestructuras turísticas creadas durante los últimos años, algo de lo que no es ajeno la creación del parque natural Sierra Norte de Sevilla. La iniciativa privada ha respondido con la creación de abundantes instalaciones hosteleras y también la administración ha invertido directamente, aunque no acertadamente, en la construcción de las villas turísticas de Cazalla. A esto ha de unirse la tendencia de muchos sevillanos de la capital a comprar y rehabilitar inmuebles en prácticamente toda la demarcación como consecuencia de la mejora de las comunicaciones. Esto también ha reanimado el sector de la construcción, que está presente en la mayoría de los pueblos, pero que es relativamente más dinámico en Cazalla de la Sierra y en Constantina. Hasta ahora, además, ha proliferado poco el modelo de chalet adosado que ha sido mucho más frecuente en otras zonas serranas, sobre todo en la provincia de Huelva. Sin embargo, este dinamismo del turismo y de la construcción, maridaje ciertamente peligroso pero aún contenido esta demarcación, no parecen ser suficientes para generar un proceso de desarrollo equilibrado y sostenible que impida la continua pérdida de recursos humanos y la fuga de activos hacia la capital provincial. De hecho, este espacio es un ámbito de reserva de recursos para los habitantes de las zonas urbanas próximas (acopio de agua en sus embalses, lugares de ocio y esparcimiento, etcétera), pero no responde en la misma manera a las demandas de sus habitantes.



26 Sierra Morena de Sevilla

	Ejes		Ríos
	Carreteras		Demarcación
	Caminos		Montes
	Núcleos pequeños		
	Núcleos grandes		

Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

La demarcación ha mantenido históricamente, al igual que otras en contextos de Sierra Morena, una marcada dificultad de los tránsitos este-oeste y, por otra parte, una accesibilidad tradicional como paso, en este caso, hacia Extremadura, aunque el eje de mayor peso, el corredor de la Plata, queda al oeste fuera del área. La comunicación con el valle del Guadalquivir se mantuvo asegurada desde la Prehistoria gracias a las cuencas fluviales del Viar, Huéznar, Guadalbarcal o Retortillo. Posteriormente, ya en época romana, la vía de Celti (Peñaflor) a Regina (Casas de Reina, Badajoz) supone una importante conexión con el área extremeña que recogía posiblemente un evidente interés minero a su paso por la Sierra Norte sevillana. El mantenimiento histórico de este trazado debió proseguir durante la Edad Media al que se le añade tras la conquista cristiana la continuación de la importante red de caminos ganaderos de la Mesta castellana. Aún hoy quedan referenciados en la toponimia alusiones a estos momentos vinculados a la gran importancia del ganado ovino en ejemplos como "Cordel de las Merinas" o "Cañada de Extremadura" desde el norte de Constantina hasta la zona de Guadalcanal.

El sistema de comunicaciones quedará completado en el siglo XIX con la introducción del ferrocarril vinculado, tanto con el transporte de viajeros y la conexión con Mérida, como también con los intereses mineros, por ejemplo en los entornos de San Nicolás del Puerto, El Pedroso o Villanueva del Río, localidad ésta última ya asomada al valle bético.

El sistema de asentamientos manifiesta una definición menos clara sobre el territorio, sobre todo durante la Prehistoria Reciente, y más tardía en el tiempo, vinculada al ritmo de la repoblación cristiana bajomedieval aunque existan núcleos claramente anteriores, como Constantina o Peñaflor desde época romana, o Cazalla o Guadalcanal desde el periodo islámico. Una lectura del área en la Prehistoria bosqueja, respecto a los asentamientos, primero, una larga continuidad de las cuevas como asentamiento, y segundo, una falta de localizaciones de hábitat durante las edades del Cobre y Bronce en contraste con las manifestaciones funerarias de tipo megalítico o de tipo necrópolis de cistas.

El patrón de asentamientos es mucho más claro desde época romana en virtud, tanto del trazado viario hacia Extremadura descrito anteriormente, como de la existencia de un interés minero (Mulva, Villanueva del Río) o la misma proximidad al valle bético, la zona de mayor densidad desde estos momentos. En época islámica se supone a Constantina como capital de la cora de Firrish, muy poco conocida y muy dependiente de los potentes reinos vecinos de Isbilya y Qurtuba, la cual pudo dotarse de asentamientos menores, posiblemente de tipo militar (Cazalla, Guadalcanal).

La repoblación cristiana terminará por dejar diseñada una red de asentamientos con vocación de continuidad (La Puebla de los Infantes, San Nicolás del Puerto, Alanís, Peñaflor) hasta la actualidad. Sólo cabría añadir el gran desarrollo durante el siglo XIX de enclaves mineros como Cerro del Hierro (San Nicolás del Puerto), El Pedroso, o la pedanía de Las Minas junto a Villanueva del Río.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La red hidrográfica (Viar, Rivera del Huéznar, Retortillo) y las sierras (sierras del Pedroso, del Viento) han configurado este espacio puerta de Andalucía desde el sudeste de Extremadura hacia el valle del Guadalquivir, tanto desde el punto de vista viario como de las cañadas, cordeles y veredas de la Mesta, que traía hasta este ámbito reses procedentes de Soria y otras provincias castellanas. Las direcciones predominantes privilegian las comunicaciones noroeste-sudeste, de forma que la citada vía principal, conexión entre el sur de Badajoz y el valle del Guadalquivir, atraviesa buena parte de las localidades del sector ((Guadalcanal, Alanís, San Nicolás del Puerto y Constantina y se prolonga a Lora del Río -A-433, SE-162, SE-163 y A-455-). El otro eje importante recorre el sector de norte a sur (Alanís-Cazalla de la Sierra-El Pedroso con desembarco en el valle a la altura de Cantillana -A-432-). Otras localidades periféricas (Las Navas de la Concepción) o más conectadas al valle por su ubicación tangencial (Puebla de los Infantes), completan la red de asentamientos: poco conectada, de tamaño medio-pequeño y con sectores comerciales de distribución débiles. En los últimos años ha perdido protagonismo ante la mejora de otros ejes viarios, la conexión tradicional de Cazalla de la Sierra, El Pedroso y Castilblanco de los Arroyos.

El ferrocarril atraviesa el sector de norte a sur (Guadalcanal-El Pedroso), pero se trata de un vector que, con formar parte en el pasado de uno de los grandes ejes nacionales de RENFE (la Vía de la Plata), en la actualidad está reducido a un recorrido secundario y sin modernización en sus instalaciones. Además, al discurrir por el valle del Huéznar, no conecta directamente ni con Cazalla (de la que transcurre a cinco kilómetros), ni con Constantina, haciendo aún menos estratégico su uso.

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Estructura perteneciente a la red de asentamientos en áreas rurales de la unidad territorial *Sierra Norte de Sevilla* (Constantina, Guadalcanal, Cazalla de la Sierra). Grado de articulación: medio-bajo.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
<p>1370000. Bajo poblamiento interior y explotación minera en un área periférica.</p>	<p>Durante el Neolítico y la Edad del Cobre se observan numerosos hábitats serranos en cueva (cuevas de Santiago en Cazalla) en contraste con un menor número de localizaciones al aire libre, las cuales ocuparán las llanuras y cuestas del piedemonte muy próximos al valle del Guadalquivir (Las Pilas II en Cantillana). Estas poblaciones adquirieron cierto grado de diferenciación social si se atienden a las manifestaciones megalíticas detectadas por toda la zona, sobre todo en la franja media, a lo largo de los términos de Almadén de la Plata (Palacio I, Palacio II, Gargantafría), Cazalla de la Sierra (El Valle) y Alanís (Pago de San Ambrosio, La Dehesa).</p> <p>Durante las edades del Bronce y del Hierro se observa un aumento significativo de los asentamientos en el tercio sur del área, ocupando los tramos finales de los ríos serranos y en elevaciones prominentes sobre la vega del Guadalquivir. La base de este desarrollo pudo estar en el aprovechamiento minero de puntos del interior serrano, tales como localizaciones en el interior de los términos de Villanueva del Río y Minas (minas del entorno de Mulva) o Peñaflor (minas próximas al castillo de Almenara). El control de estos recursos quedaría en poder de grandes núcleos más cercanos al límite meridional, tales como el ejemplo, paradigmático en el área, constituido por el asentamiento de Setefilla (Lora del Río), donde quedan explícitas, tanto las características de un emplazamiento eminentemente defensivo, como su proximidad a la vega para aprovechar el potencial comercial de las comunicaciones regionales con los que posteriormente serían municipios romanos.</p> <p>Pueden citarse Mulva (Villanueva del Río y Minas), Celti (Peñaflor) o Arva (Alcolea del Río), todos próximos al eje bético. Otros asentamientos, como el citado de Setefilla, desarrollarán importantes necrópolis en sus proximidades mostrando la evolución tartésica e ibero-turdetana del sistema de jerarquías sociales y políticas en la riqueza y procedencia de los ajuares.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7112100/7112810. Asentamientos rurales. Cuevas. Abrigos. 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum. 7120000. Complejos extractivos. Minas. 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas.</p>
<p>1370000. Integración territorial romana y medieval. Comunicaciones y recursos mineros.</p>	<p>La implantación del sistema de organización territorial romano consolida definitivamente la prioridad del eje próximo al valle del Guadalquivir, junto con puntos estratégicos localizados más al interior, tales como el municipio de Mulva con funciones de control defensivo ante una zona al norte con fuerte indigenismo a la vez que rica en recursos mineros, o el asentamiento de Constantina como puntal de apoyo básico en la ruta hacia Mérida desde su inicio al sur, en el valle medio del Guadalquivir. La minería presenta localizaciones de interior en Constantina (zona del Robledo, cortijo de Gibla, etc) y Puebla de los Infantes (Gadayo y Las Mezquitas), y, por otra parte, la terraza fluvial entre Peñaflor y la zona norte de Lora del Río ofrece una importante densidad de asentamientos rurales tipo villae, alfares y obras de ingeniería del agua destinada al abastecimiento de los municipios (Fuente Almenara en Peñaflor, o Mirasivienes en Lora del Río).</p> <p>La herencia de este sistema territorial es adaptada durante el periodo islámico en el que destaca una mayor integración en la zona serrana que se organiza mediante una cora administrativa centrada en Constantina. La continuidad de antiguos asentamientos, sobre todo los de la zona sur, junto con la red interior de alquerías y puntos fortificados completan un patrón que anuncia lo que será la organización del poblamiento de la sierra hasta nuestros días. Aparte del castillo de Constantina, se contará con otros puntos fuertes de perduración variable, tales como Cazalla, Peñaflor, Setefilla, la torre de Monforte (Guadalcanal), castillo de la Armada (Las Navas de la Concepción), etcétera.</p>	<p>7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112421. Necrópolis. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes. 7120000. Complejos extractivos. Minas.</p>



Vista del entorno de Cerro del Hierro. Juan Carlos Cazalla, IAPH.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
<p>1370000. Re1370000. Desarrollo de la minería y la viticultura industrial del siglo1370000. Desarrollo de la minería y la viticultura</p>	<p>El proceso de repoblación cristiana terminó de definir el sistema urbano en la sierra. Por una parte, el territorio quedaría en manos de Órdenes Militares y señoríos civiles, que a lo largo de los siglos XIV a XVI impulsarán, al igual que en el resto de la denominada Banda Gallega que incluye a la Sierra Morena onubense, mediante la construcción de un recinto defensivo de porte variable, los núcleos de Guadalcanal, Alanís, Puebla de los Infantes y Villanueva del Río. Por otra parte, desde la Corona se impulsará desde Constantina la repoblación en enclaves como El Pedroso, San Nicolás del Puerto o, más tardío, Las Navas de la Concepción.</p> <p>En este lento proceso tendrá un papel importante la consolidación de una infraestructura viaria apoyada en la organización de la Mesta y la red de vías pecuarias procedentes de Extremadura. Los referentes hoy visibles han quedado en puentes (Galindón en San Nicolás del Puerto, o el del Guadalbarcar en Lora del Río), descansaderos y abrevaderos (del Escorial, de los Barrejonés, en Constantina; de la rivera de Benalija en Alanís, etcétera).</p> <p>El aprovechamiento minero continuó durante los siglos XVI al XVIII, en los que se documentan concesiones reales para el hierro de El Pedroso o para la plata en la zona de Guadalcanal. Igualmente es destacable el aprovechamiento forestal por parte del monopolio real de la Armada en extensas masas de pinar hoy desaparecidas en torno a Constantina. El manejo de las dehesas (El Pedroso, Constantina, Cazalla) y los ruedos urbanos (huertos y viñedos en Cazalla o Constantina) acabarán por definir un paisaje rural prácticamente estático hasta mediados del siglo XX.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7122200. Espacios rurales. Egidos. Cañadas.</p>
<p>1370000. Desarrollo de la minería y la viticultura industrial del siglo XIX-XX.</p>	<p>En el contexto del interés internacional por la explotación minera en la región desde mediados del siglo XIX, es destacable el gran desarrollo de la minería industrial de los enclaves extractivos tradicionales de la región. La instalación de siderurgias y la generalización de la maquinaria a vapor hicieron rentable la explotación de carbón en Villanueva del Río con la consiguiente transformación urbana en la zona. Su explotación hullera cesó en los años setenta del siglo XX. El hierro, desde finales del siglo XIX atrajo a capital británico en las minas del Cerro del Hierro dotándose además de una línea ferroviaria de enlace con el eje principal Sevilla-Mérida. Su explotación de hierro y barita se mantuvo hasta los años 80 del siglo XX. En El Pedroso, el aprovechamiento de hierro tuvo un florecimiento efímero ya que hacia los años 30 del siglo XX y con importantes inversiones en una siderurgia completa y un gran patrimonio inmueble edificado, deja de ser rentable y se abandona.</p> <p>La destilación de licores y anisados era ya habitual en la sierra desde el siglo XVIII y, posteriormente, Madoz hacía referencia al número de instalaciones en la zona de Cazalla. Su momento de expansión en el siglo XIX coincide con la valorización internacional de otros vinos regionales (Jerez, Montilla, etc) que provoca un aumento de excedentes y una obligada reconversión de los caldos serranos en producto destilado (anís, aguardiente y otros licores). Las exposiciones internacionales de finales del siglo XIX (París) y principios del siglo XX (Sevilla) le aportan un definitivo reconocimiento y su gran momento comercial. La actividad comenzará a decaer a partir de los años 60 debido a la competencia internacional de otras bebidas. En este último proceso se produce la venta de marcas a grandes firmas foráneas y la consiguiente deslocalización y pérdida de arraigo artesanal e identitario.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados de colonización. 7120000. Complejos extractivos. Minas. 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril.</p>

“Lugar de paso y parada en la ruta que une Extremadura y Andalucía, Cazalla se convirtió en una urbe de cierta importancia. A ello contribuían la riqueza minera de toda la comarca y una floreciente industria de aguardientes y anisados que aún perdura. (...). Pero por encima de sus valores históricos, artísticos o económicos, Cazalla de la Sierra, destaca, sobre todo, por ser el centro geográfico de una comarca de gran valor natural: la Sierra Norte. ... Nos atrae sobre todo de esta sierra su orografía suave y alomada, surcada por los ríos Viar, Huézar y Retortillo, y las espléndidas masas de bosque mediterráneo adehesado, en las que se mezclan encinas, alcornoques, quejigos y, ocasionalmente, algarrobos. Pero si la vegetación de la dehesa es ya de por sí un paisaje suficientemente atractivo, quizá, lo que más sorprenda al viajero, sean los bellísimos bosques de galería que flanquean la ribera del Huéznar. Alisos, olmos, fresnos y sauces crecen al abrigo de la humedad que les proporciona el cercano cauce.”

(Montero, 1991: 86-87).

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura. 1264100. Ganadería.	<p>Las dehesas tradicionales quedaron muy afectadas desde mediados del siglo XX por las transformaciones de los sistemas económicos que se dieron en Andalucía y España. Aunque se las sigue denominando dehesas, por la permanencia del sustrato arbóreo, el sistema de aprovechamiento que dominó estos espacios ha quedado truncado al especializarse en la ganadería y minimizarse el cultivo, introduciéndose aportes externos para el alimento de los ganados ovinos, caprinos y bovinos. El cerdo ibérico ha ido al alza en los últimos años junto a la introducción de ganadería brava.</p> <p>Los tradicionales cultivos de vid se sustituyeron a partir de fines del siglo XIX a causa de la filoxera y, definitivamente, en los años cincuenta del siguiente siglo por los olivares. Finalizado el proceso "el pequeño propietario, antaño vinatero, se convirtió pues el olivarero." (Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Sierra Norte 2003:168) y los lagares se transformaron en almazaras.</p>	7122200. Espacios rurales. Dehesas. 7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Haciendas (de olivar). 7112511. Molinos. Almazaras. Lagares 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Apriscos. Pocilgas. Tinahones.
1264100. Actividad forestal.	La gran superficie arbórea (70% del suelo) permite el desarrollo del aprovechamiento maderero, corchero, de pilas piñas y de la leña, a los que se unen las plantas aromáticas y medicinales.	14J3000. Descorche. 1263300. Carboneo.
1264600. Minería. 1263200. Transformación de materia mineral. Siderurgia.	<p>La riqueza minera del suelo serrano, permitió el surgimiento de explotaciones de hierro en Constantina y de carbón en Guadalcanal y en la cuenca de hulla carbonífera de Villanueva del Río y Minas. También existen restos de minas romanas (cobre) en torno a Mulva (Villanueva del Río y Minas).</p> <p>Relacionado con estas explotaciones, la zona en fechas tempranas, destaca por el inicio de un desarrollo industrial que en el siguiente siglo entrará en crisis hasta su total desaparición en los setenta. Las explotaciones a cielo abierto (el Cerro del Hierro. San Nicolás del Puerto) y las infraestructuras mineras configuran un paisaje que singularizan la zona y resultan atractivos para la demanda turística. Y como en otros ámbitos de sierra morena el desarrollo minero estuvo aparejado con el de la vía férrea.</p> <p>Los restos de una de las primeras industrias siderúrgicas españolas se encuentran en el interesante enclave de El Pedroso.</p>	7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones. 7120000. Complejos extractivos. Minas (inmuebles). 7112470. Edificios ferroviarios. 7123120. Redes ferroviarias. 7123110. Puentes.
1263000. Actividad de transformación. Destilería. Oleicultura.	<p>La destilación de licores y anisados, la producción de aguardientes, tiene una presencia histórica en el ámbito. Incluso genéricamente en algunas zonas de Andalucía se denominó al aguardiente cazalla, tal era la fama de lo producido en la zona. En origen esta actividad, que fuera sobresaliente, estuvo ligada a la producción de vinos a partir de las vides que poblaban los campos serranos. A la erradicación de las vides por la filoxera que golpea al sector se unirán más tarde, la profunda crisis de la posguerra y las posteriores transformaciones a la que obligan el control sanitario, sin olvidar los cambios en el ámbito de consumo, resultando una disminución considerable de fábricas. No obstante continúan empresas con buenas expectativas dada la fama del producto.</p> <p>En la industria agroalimentaria también encontramos las chacineras de importancia más reciente y el aceite de oliva.</p>	7112500. Destilerías. 14I0000. Técnicas en actividades de transformación.
1240000/1264300/1264500. Turismo. Caza. Pesca fluvial.	La caracterización de este ámbito como área turística no es en absoluto nueva. La zona ha jugado un papel de lugar de descanso en las estaciones estivales para la sociedad sevillana, desarrollándose actividades de aire libre como la caza y la pesca. Sin embargo, más recientemente, y en relación con la delimitación del Parque Natural y la política agraria comunitaria, el turismo rural se ha convertido en una de las actividades principales al desarrollarse infraestructuras hosteleras para este tipo de visitantes y reutilizarse los recursos patrimoniales para el desarrollo del sector.	7112100/7112321. Edificios agropecuarios. Edificios de hospedaje.

Los *espacios rurales* de dehesa son, como en el resto de demarcaciones de Sierra Morena, una constante de la imagen paisajística de esta zona: La Traviesa o Los Membrillos (Almadén de la Plata), Palmarilla, La Atalaya o San Antonio (Cazalla), La Jarosa (El Pedroso), etc.

Asentamientos en cueva prehistóricas se localizan fundamentalmente en el municipio de Cazalla (cuevas de Santiago) y Almadén de la Plata (Cueva de los covachas). Durante las edades del Bronce y el Hierro, se conocen más asentamientos hacia el sur, aunque es cierto que en general esta demarcación se encuentra pobremente estudiada desde un punto de vista arqueológico. De este momento es el asentamiento de la Mesa Setefilla en Lora del Río, con una secuencia estratigráfica continuada desde mediados del II milenio a.n.e. al siglo IV a.n.e. Posteriormente se mantuvo deshabitada hasta que se levantó el castillo medieval (s.XI-XVI).

Ciudades de origen ibérico y con pervivencia en época romana son Mulva (Villanueva del Río y Minas), Celta (Peñaflor) o Arva (Alcolea del Río), que han sido objeto de numerosas investigaciones. Ya en época medieval, y a partir de la construcción de fortificaciones (tanto en época medieval como cristiana) para la defensa del territorio, crecen los núcleos de población de Cazalla, Peñaflor, Guadalcanal, Alanís, Puebla de los Infantes o Villanueva del Río y Minas. Como asentamientos de repoblación se configuran los del Pedroso, San Nicolás del Puerto o Las Navas de la Concepción.

Complejos extractivos que se remontan a la Edad del Bronce se conocen en el entorno del Castillo de Almenara en Peñaflor. Otras minas se localizan en los alrededores de Mulva (Villanueva del Río y Minas), Constantina, Cortijo del Gadayo Este y Las Mezquitas (Puebla de los Infantes). De época romana es la cantera de la Algaira en Almadén de la Plata.

Ámbito Edificatorio

Fortificaciones y torres. Una serie de castillos controlaron durante la Edad Media (inicialmente en época islámica y luego cristiana), el paso entre la Sierra Norte de Sevilla y el Valle del Guadalquivir. Son los castillos de Setefilla, Puebla de los Infantes, Peñaflor, Cazalla, Alanís y Constantina. Como apoyo, se erigieron torres vigía como las de Villadiego en Peñaflor (actualmente campanario de la ermita del mismo nombre) o Cortijo de Monforte en Guadalcanal.

Construcciones funerarias. Aunque la Sierra Morena de Sevilla no ha sido tan intensamente estudiada como la Sierra Morena de Huelva, recientes estudios revelan la importancia de su patrimonio megalítico prehistórico, sobre todo en la mitad norte, más serrana, de la demarcación. Ejemplo de ello son los túmulos de la Dehesa (Alanís), de la Casa y de Barras (Almadén de la Plata) o de El Valle (Cazalla de la Sierra), los dólmenes de Gargantafría, Palacio I y II y la Sarteneja (Almadén de la Plata) Los Majadales (Lora del Río).

Es posiblemente la necrópolis de Setefilla (Lora del Río), la más singular del ámbito por su tipología, estado de conservación y grado de conocimiento gracias a las numerosas investigaciones desarrolladas en sobre ella. De la primera Edad de Hierro, sus túmulos funerarios albergaron gran cantidad de incineraciones hasta el siglo V a.n.e.

En época romana, las inhumaciones documentadas se localizan preferentemente en las zonas más habitadas del sur de la demarcación, como en las necrópolis de Mulva (Villanueva del Río y Minas, Celti (Peñaflor), Mesa del Almendro (Lora del Río). Entre los restos documentados más al norte destaca la Necrópolis del Pago de San Ambrosio en Alanís.

Infraestructuras mineras y metalúrgicas. Arquitectura minera: Como testimonios de la importancia minera de la zona, permanecen diversos testimonios destacando los Altos Hornos de El Pedroso. Junto a las construcciones necesarias para la obtención del mineral, son destacables las viviendas de los mineros como es el caso del Cerro del Hierro de San Nicolás del Puerto.

Relacionadas también con el procesamiento de materia mineral están las Caleras de Almadén de la Plata.

Edificios agropecuarios. La mitad de los sitios arqueológicos asociados a *villae* romana en esta demarcación se localizan en Lora del Río (Los Majadales, Guadalbarcar, Cortijo del Membrillo, Cortijo del Fresno, etc.). La razón es doble: por un lado la franja sur del municipio se beneficia del potencial agrícola de los terrenos cercanos al valle de Guadalquivir y, por otra, ha sido objeto de más investigaciones arqueológicas que otros municipios de la zona. En general, este tipo de edificaciones se ubican en cerca del límite meridional (Lora del Río, Alcolea del Río, Peñaflor y Villanueva del Río), aunque hay algunos otros dispersos en Puebla de los Infantes (Tejero, La Vera, Sanguino, etc.) o Constantina (La Playa, Cortijo Caña de la Jara, Castillejos II, etc.)

En la zona existe una gran riqueza de edificaciones que unieron al aprovechamiento agropecuario, la transformación de la vid y el olivo. Los cortijos de dehesa, cuyas tipologías originarias fueron en muchos casos la de haciendas de olivar y lagares, constituyen un patrimonio en muy desigual estado de conservación, de gran riqueza. Todavía, aunque desaparecen a pasos vertiginosos, podemos observar algunas de las antiguas prensas de viga que se emplearon para la transformación de la uva y la aceituna (por ejemplo en Constantina, prensas de viga de Campovid o Labrados Bajos o prensas de jaula en Cañada de los Palacios).

Son muchas las edificaciones relevantes que pueden citarse, por ejemplo: Cortijo San Miguel de las Breñas en Alanís de la Sierra, El Inquisidor o el Lagar de las Tres Vigas de Cazalla, Cortijo de Labrados Altos o el Charco en Constantina, La Jayona en Guadalcanal, El Lagar en las Navas de la Concepción, la Casa Huerta el Corcho en Real de la Jara y el Cortijo de Montegil en El Pedroso.

Con independencia de los conjuntos de los que forman parte hay toda una variedad de edificaciones, arquitectura auxiliar, de usos especializados y singulares cuyas tipologías merece la pena destacar:

-“Tribunas”, o viviendas jornaleras de vendimiadores y aceituneros que se caracterizan por ser dependencias cuadrangulares con cubierta a cuatro aguas por la que sobresale la chimenea central que organiza la estancia. Se encuentran en los términos de Cazalla de la Sierra, Guadalcanal y Constantina.

-“Torrucas”, chozas circulares de mampostería y falsa cúpula que se encuentran principalmente en las poblaciones limítrofes con Extremadura.

- Enramadas”, “tinahones”, “zahúrdas” y “parideras”, construcciones para el ganado que jalonan las dehesas.



Munigua. Juan Carlos Cazalla, IAPH

Destilerías y Fábricas de aguardientes. Son numerosos y destacados los ejemplos de fábricas de aguardientes testimonios de la importancia histórica de la vid en la demarcación. Aunque se cerraron muchas aún se mantienen en producción algunas vinculadas a la fama de los licores de Cazalla. Destacan la fábrica de Miura y el Clavel en Cazalla y la Violetera en Constantina.

Edificios industriales. De época romana son los alfares de Ricache I en Cantillana, Antondia y Alberca en Lora del Río o los de la ciudad romana de Celta (Peñaflor).

Siendo escasa su presencia, es importante mencionar la existencia todavía de algunos ejemplos de edificaciones destinadas a la transformación de materias primas con procedimientos tradicionales, como son las fraguas (Fragua de Juan Sánchez del Pedroso y Fragua de Luciano El de la Jara) o las fábricas de corcho (Molino el Corcho de Cazalla).

Son también numerosos los lagares y almazaras. Entre los primeros pueden citarse los de Villa Manuela, Lagarito Alto, Contijo Merino-Castañarejo, Los Miradores, Tres Vigas, El Duende, La Campanilla, La AVECILLA, Coronado o La Navezuela, en Cazalla de la Sierra. Almazaras registradas en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía son las de Cortijo Merino-Castañarejo, Tres Vigas, El Duende y la Navazuela en Cazalla y La Jayona y Bodega del Rey en Guadalcanal.

Edificios residenciales. Los pueblos de la Sierra albergan importantes testimonios de viviendas de grandes propietarios (principalmente en Cazalla y en Constantina) y de las más abundantes viviendas de medianos y pequeños propietarios. Unas y otras destacan tanto en sus elementos arquitectónicos tradicionales como en la organización y distribución de espacios y usos.

Edificios y espacios de sociabilidad. Por todos los núcleos urbanos de la sierra encontramos plazas, fuentes, lavaderos y tiendas que pueden ser destacados como espacios para el encuentro, así como los casinos culturales-recreativos como el de los Labradores o el de la Caza y Pesca.

Actividades de Interés Etnológico

Actividades artesanales. Se mantienen algunos artesanos elaborando productos como cerámica y cestería (capachos para prensar uvas o aceitunas, fundas de garrafas de aguardiente, vino o aceite) o curtiduría (polainas, aperos...) y fabricación de duelas para barriles, destinados ahora no tanto al uso ordinario sino al ritual y ornamental. También hay que mencionar el descorche.

Producción de alimentos. Como ha quedado reflejado en los recursos de ámbito edificatorio, la transformación de la uva y la aceituna, además de la destilación de licores, tiene gran centralidad en el área y continúa teniéndola, más allá de los edificios, como parte integrante de su Patrimonio Inmaterial. A ellas hay que unir la matanza y elaboración de chacinas y la producción de miel y quesos.

Fiestas. En los ciclos festivos de los municipios serranos destacan las romerías y ferias como eventos de mayor participación de la población y de especial significación que tienen para la reproducción de la pertenencia. Las más afamadas coinciden con las capitales comarcales como la Romería de la Virgen de la Montaña de Cazalla o la de Nuestra Señora del Robledo de Constantina. Además mencionar por su relevancia, en cuanto a la construcción de los límites simbólicos del territorio la de Guaditoca de Guadalcanal.



Anisados el Clavel. Dirección General de Bienes Culturales

Sobre Constantina

“sus bosques son casi innumerables, particularmente por la parte del alcornoque, pino nogal, álamo. Entre los frutos que son muy abundantes y exquisitos se hacen recomendables el melocotón, pera cantuesa, sereza y guinda, por lo que hace a la producción de las huertas, y mucho más que todos por lo que dice a las viñas los excelentes y copioso vinos que como cosa particular son buscados de muchas y dilatadas provincias, y abastecen los pueblos de las cercanías, siendo tanta su cosecha que ascenderán de sesenta a ochenta mil arrobos.

También se sacan de ellos aguardientes muy buenos que se gastan en las Andalucías y Extremaduras para cuyo efecto se cuentan más de veinte fábricas. La labor es poca y así el producido de granos es escaso por la improporción de las tierras; más el aceite, aunque no copioso llegará a variar entre cinco y seis mil arrobos.

Los montes, valles y prados son frondosísimos producen un número indefinido de plantas y flores y se ven a cada paso surcados de la corriente cristalinas aguas lo que unido ofrece tan agradable perspectiva que encanta a cuantos viajeros logran la afortunada de mirarla. No faltan en sus términos minas de plata que ha dado, poco hace, su precioso producto.”

Segura, 1989 (Bernabé, 1998: 101)

La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La Sierra Norte es Naturaleza para ser disfrutada</p> <p>La imagen que se proyecta al visitante de esta demarcación es la de la Naturaleza frente a la artificialidad de las aglomeraciones urbanas. Pero no una naturaleza indómita sino un espacio verde para ser disfrutado.</p>	<p>“La Sierra Norte es generosa en vegetación, rica en fauna y espléndida en sensaciones. Si la visitamos en verano podremos sentir la frescura de las riberas, en otoño observar los amarillos, ocres y marrones de la vegetaciones, en invierno disfrutar de las mañanas soleadas y en primavera oír el canto de los pájaros y contemplar los brillantes verdes de los primeros brotes.” (Junta Rectora Parque Natural Sierra Norte, año:9.)</p> <p>“Hoy por hoy la Sierra Norte es el gran parque del área metropolitana de Sevilla, lo que le pone a sus pies más de un millón de recurrentes visitantes, mercado más que suficiente para impulsar nuevas actividades turísticas.” (Miranda Bonilla, 2002: 362.)</p>
<p>La Sierra rica ahora pobre</p> <p>Muy acorde con la visión de naturaleza, se ha construido una imagen de tierra poco productiva y de capacidades agrícolas ínfimas que legitima el actual estancamiento socioeconómico serrano como inevitable por estar determinado por el medio físico. Ello se hace ignorando que antes de los años sesenta, con anterioridad a la guerra civil, la Sierra Norte se definía por tener una economía diversificada y articulada en la que lagares, fábricas de anisados, molinos y almazaras cumplían la función de transformación de lo producido, a ello se unía la riqueza minera y es desarrollo siderúrgico, puntero en Andalucía.</p>	<p>“...sus bosques son casi innumerables, particularmente por la parte del alcornoque, pino nogal, álamo. Entre los frutos que son muy abundantes y exquisitos se hasen recomendables el melocotón, pera cantuesa, sereza y guinda, por lo que hace a la producción de las huertas, y mucho más que todos por lo que dice a las viñas los excelentes y copioso vinos que como cosa particular son buscados de muchas y dilatadas provincias, y abastecen los pueblos de las cercanías, siendo tanta su cosecha que ascenderán de sesenta a ochenta mil arrobas. También se sacan de ellos aguardientes muy buenos que se gastan en las Andalús y Extremaduras para cuyo efecto se cuentan más de veinte fábricas. La labor es poca y así el producido de granos es escaso por la improporción de las tierras; más el aceite, aunque no copioso llegará a variar entre cinco y seis mil arrobas” Segura, 1889 (Bernabé, 1998:101).</p> <p>“Esta es la sierra que nos han enseñado, que se ha estudiado y que se ha aceptado. Ha sido tan fuerte el descalabro socioeconómico de esta comarca que proyecta una imagen simbólica asumida por todos y a través de la cual identificamos a esta área geográfica. Esta imagen de impotencia y subdesarrollo de la sierra no es más que una representación falseada de la realidad, asumida por todos, y orquestada desde la ideología imperante. Esa actitud determinista que impide cualquier vía de solución a los problemas de esta zona pesa como una gran losa sobre los habitantes y municipios de la Comarca Sierra Norte.” (Bernabé Salgueiro, 1998:129-130.)</p>
<p>Una comarca sin cohesión</p> <p>Hay un recurrencia en los discursos de los diferentes agentes serranos en la ausencia de cohesión comarcal aunque no hasta el extremo de querer negar la inclusión en esa entidad. Se reconoce una desvinculación de las poblaciones al Occidente del Viar con las que hay una muy dificultosa conexión, una competitividad entre los posibles centros de Constantina y Cazalla y una fuerte dependencia de Sevilla.</p>	<p>“La identificación territorial con la comarca es bastante débil, producto de la desvertebración a gran escala que se ha producido en la misma en las últimas décadas. Los localismos han brotado o se ha acentuado aún más... Al mismo tiempo no existen rituales festivo-ceremoniales que articulen el conjunto de localidades de la Sierra Norte de Sevilla. La pérdida de protagonismo de las ferias de ganado, la ausencia de romerías de proyección comarcal u otros eventos de carácter socioeconómico y cultural, hacen difícil que se vaya generando una conciencia de pertenencia a un ámbito mayor. Históricamente se ha producido una fuerte competencia entre las localidades de Constantina y Cazalla de la Sierra por erigirse en cabeceras comarcales. Disputas de tipo económico, administrativo... avivan el conflicto que está siempre presente en los discursos y las acciones de tipo ritual-simbólico. (...) Así pues, si bien la población de la Sierra Norte se siente perteneciente a un espacio serrano diferenciado objetiva y subjetivamente del espacio campiñes más próximo, ello no ha sido suficiente para que se genere una conciencia de pertenencia a un ámbito comarcal...” (Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Sierra Norte, 2003: 170)</p>



Embalse del Retortillo. Esther López Martín

“Los montes, valles y prados son frondosísimos producen un número indefinido de plantas y flores y se ven a cada paso surcados de la corriente cristalinas aguas lo que unido ofrece tan agradable perspectiva que encanta a cuantos viajeros logran la fortuna de mirarla. No faltan en sus términos minas de plata que ha dado, poco hace, su precioso producto.”

Segura, 1889 (Bernabé, 1998:101)

Cerro del Hierro



Cerro del Hierro. Juan Carlos Cazalla, IAPH

PICA-26-1

Conjuga valores naturales originales de su formación kárstica junto con un intenso laboreo minero histórico. San Nicolás del Puerto y Constantina

Entorno, accesos a la Cartuja de Cazalla

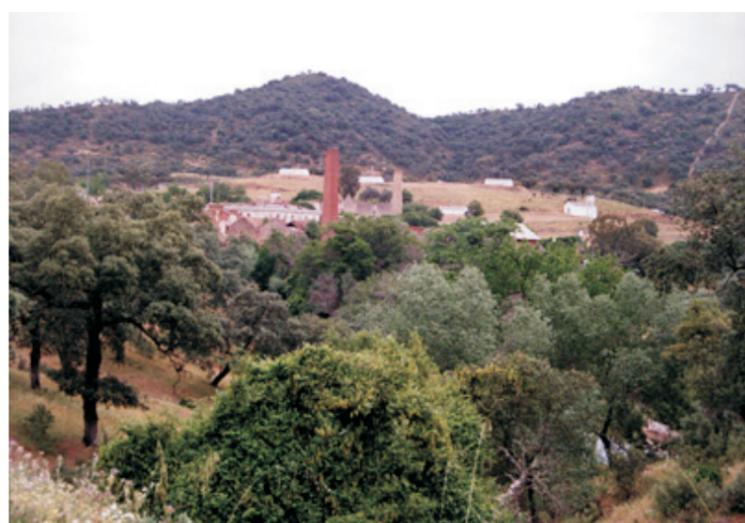


Cartuja de Cazalla. Víctor Fernández Salinas

PICA-26-2

Ruedo bien conservado junto con el fondo del perfil urbano característico del pueblo. También incluye la interesante inserción de un antiguo recinto cartujano en el paisaje de la Sierra Morena de Sevilla

Fábrica de El Pedroso



Fábrica de El Pedroso.
Dirección General de Bienes Culturales

PICA-26-3

Los restos de la primera industria siderúrgica en España se combinan con un paisaje natural de gran valor junto al rivera del Huéznar.

Pozos de la nieve en Constantina



Pozos de la nieve (Constantina)
Víctor Fernández Salinas

PICA-26-4

La relación entre los antiguos pozos de la nieve y el espacio en el que se encuentran las albercas de acumulación de escarcha conforman un paisaje característico y de gran valor.

Setefilla



Castillo de Setefilla.
Dirección General de Bienes Culturales



Santuario Virgen de Setefilla.
www.flickr.com

PICA-26-5

Se incluyen los restos arqueológicos visibles: desde el poblado amurallado de la edad del Bronce, la necrópolis tumular orientalizante, la ciudad romana amurallada de Mesa del Almendro y el castillo bajomedieval. Se incluye el gran papel etnográfico de su Ermita. Se valora su emplazamiento dominante sobre la vega del Guadalquivir, en una estribación prominente, así como el paso encajado del curso fluvial y la permanencia histórica del paso de vías pecuarias en su entorno. Lora del Río.

Ciudad romana de Mulva



PICA-26-6

Ciudad romana amurallada que muestra su urbanismo original en torno a un santuario elevado. El conjunto se encuentra inmerso en un paisaje de dehesa serrana del que destacan las edificaciones de la cumbre del cerro urbano. Villanueva del Río y Minas.



Ciudad Romana de Mulva. Juan Carlos Cazalla, IAPH



Positivas

Espacio cargado de reconocimientos nacionales e internacionales de valores naturales y culturales (Zona de Reserva de la Biosfera de UNESCO, parque natural, varios conjuntos históricos, etcétera).

Uno de los espacios de la sierra con mejores y mejor conservadas dehesas, el paisaje que mejor expresa la relación armónica entre naturaleza y acción antrópica.

Existe ya una cierta trayectoria en proyectos de turismo rural, la mayoría de ellos de carácter respetuoso a las características de la demarcación.

Se aprecia en los últimos años una mayor sensibilidad social a la recuperación y puesta en valor del patrimonio.

Negativas

A pesar de iniciativas variadas, la percepción social de crisis socioeconómica es muy profunda y no se ha encontrado un modelo de desarrollo propio que asegure el mantenimiento in situ de las poblaciones y que atraiga nuevas actividades económicas.

Pese a la mayor sensibilidad, gran parte del patrimonio de la Sierra Morena de Sevilla aún permanece en situación de abandono o deterioro y el respeto a la incidencia en el paisaje de algunas construcciones o instalaciones es todavía insuficiente o inexistente.

En algunos núcleos, como en Cazalla, comienzan a aparecer urbanizaciones de casas adosadas ligadas al turismo residencial de incidencia negativa en el paisaje.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

Es prioritario el acercamiento de los planteamientos de protección y gestión de los recursos naturales y culturales. Para ello el paisaje es un argumento de gran utilidad y la dehesa una síntesis (cultural y natural, ganadero-silvícola, etc.) que posee una gran revalorización durante los últimos años y que además de los reconocimientos actuales, podría alcanzar el de Patrimonio Mundial por sus valores.

La cercanía a Sevilla y la imagen atractiva y auténtica de la sierra obligan a repensar los recursos para su puesta en valor equilibrada a favor de sus vecinos y de sus recursos culturales y naturales, al tiempo que se deben mejorar y/o crear servicios de calidad para los visitantes y se asegure una experiencia satisfactoria a partir del conocimiento de esta demarcación.

El potencial de los recursos culturales y naturales está muy lejos de ser apreciado en toda su magnitud. Existen recursos de gran interés científico en situaciones deplorables (patrimonio paleontológico de la sima de Constantina). Es necesario un cambio de actitud local y central respecto a la consideración de los recursos autóctonos.

Integrar el Patrimonio Cultural como recurso y objeto de investigación en las estrategias del Parque Natural de la Sierra Norte, así como en sus programas de educación ambiental.

Fomentar la investigación orientada al reconocimiento arqueológico del territorio, muy poco conocido en comparación con otras zonas de Andalucía.

Patrimonio de ámbito territorial

Reconocer la aportación al paisaje y a su disfrute de las vías pecuarias.

El urbanismo relacionado con el turismo residencial ha sido escaso hasta hace pocos años, pero empiezan a registrarse asentamientos de impacto paisajístico en municipios como Cazalla de la Sierra y otros. Es necesario que el planeamiento de la zona apueste por la rehabilitación antes que por la nueva planta de chalets adosados.

Las vías de circunvalación de los pueblos de la demarcación puede tener un impacto muy negativo, es necesario acentuar la precaución en su trazado y adecuación paisajística.

Patrimonio de ámbito edificatorio

Es urgente la recuperación del patrimonio disperso en la demarcación, algunos de ellos declarados Bien de Interés Cultural y en un grado de degradación extremo (ermita de la Yedra en Constantina, por ejemplo).

Aunque algunos castillos están siendo objeto de alguna intervención para su puesta en valor (Constantina) otros elementos están en condiciones de abandono o con intervenciones muy negativas (Alanís). Se precisa una consideración

Es preciso un mayor control de las reformas y sustituciones en los conjuntos históricos de la demarcación, especialmente en relación con la arquitectura popular.

Es urgente poner en valor la antigua fábrica de El Pedroso, tanto en su dimensión de testigo histórico, como en su potencial para ofrecer nuevos servicios y experiencias en el presente.

Patrimonio intangible

Mejorar el conocimiento de la cultura de las actividades agrarias e industriales tradicionales (corcho, anises, hielo, etcétera).